

Alberto Mosquera

IGUAL QUE BERTOLOTTO EN EL SIGLO XIX, la artista montó su circo de pulgas. Y llevó su diminutas artistas hasta a la Ópera de Sidney.

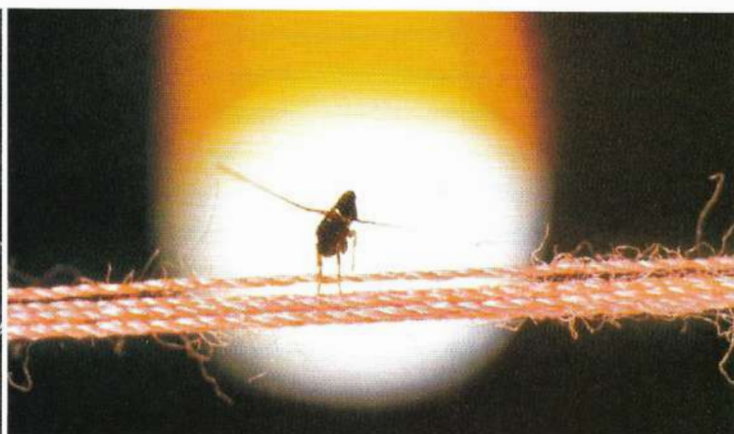
# De pulgas y mariposas

Como todos los seres humanos, María Fernanda Cardoso es una depredadora. Pero hay arte en su depredación. Ésa es su originalidad.

“Yo soy una nerd!” Esas son las palabras que utiliza María Fernanda Cardoso para describirse a sí misma. “En el colegio mis compañeros se burlaban de mí y me llamaban La Científica.”

Y es gracias a ello que María Fernanda Cardoso es hoy uno de los nombres más prometedores en el mundo del arte contemporáneo. Su fascinación por los insectos, y el empleo de éstos en sus obras, le han hecho ocupar importantes lugares en el escenario del arte actual. Entre ellos, el haber participado en la exposición del Fin del Milenio del Museo de Arte Moderno de Nueva York –“Open ends”– compartiendo piso con algunos de los grandes maestros del siglo pasado como Matisse, Picasso y Sol LeWitt.

Según ella, todos sus sueños se vuelven realidad. Una vez soñó con crear el circo de pulgas más famoso del mundo. Si Bertolotto en el siglo XIX lo había logrado, también lo lograría ella. Si Bertolotto había viajado por todo el mundo, presentando su circo en las más altas cortes, así lo haría ella. Y su sueño se hizo realidad. María Fernanda Cardoso creó “The Famous Cardoso Flea Circus”. Ella se convirtió en *Professor Cardoso* y bajo







LA ARTISTA COLOMBIANA HACE SUS COMPOSICIONES con mariposas disectadas que coloca en medio de dos acrílicos.

esa personalidad se presentó en diversas ocasiones frente a inmensas multitudes en sitios tan importantes como la Gran Opera de Sydney.

María Fernanda Cardoso es una artista que aún no ha llegado a sus 40 años, que ya tiene programada una retrospectiva en La Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, en Bogotá, y que hace parte de las colecciones más importantes del arte contemporáneo (entre otras la colección Cisneros).

Cardoso nació en Bogotá, es graduada de la Universidad de Yale y reside en Sydney, Australia. Su nombre y sus movimientos son cuidadosamente vigilados por los curadores más importantes del arte contemporáneo. No en vano se acaba de vender una de sus piezas (Woven Water) en la subasta de Christie's por un valor mayor al estimado (22.700 dólares), y no en vano la mayoría de sus obras se encuentran en este momento dándole la vuelta a Estados Unidos, haciendo parte de las más importantes exhibiciones de los museos de este país. Una de ellas se inauguró el 20 de junio en el Museo de Arte de Miami (MAM): Ultra Barroco: Aspectos del Arte Post Latinoamericano.

La obra de esta artista se caracteriza por el uso de materiales peculiares: lagartijas, ranas, moscas, flores, pirañas. Su posición frente al empleo de los animales en su obra es sincera. Para ella el hombre es un depredador por naturaleza, pero al enfrentarse ante la muerte, como lo hace ella de una manera no convencional, se escandaliza. A diferencia de los demás, su acto depredador tiene una finalidad estética.

Esa es la controversia que ella despierta, pero que fascina. Una de sus obras que más llama la atención es "El Mármol Americano" (1992), una obra compuesta por huesos de res. Para crearla debió conseguirse la cocina más grande del mundo. La encontró en San Francisco, California, en donde puso a hervir varios galones de agua con miles de tibias. Esa

noche hubo caldo para todo San Francisco. La pieza fue expuesta en el Museo de Arte Reina Sofía en Madrid, España, y hoy en día hace parte de una exhibición itinerante llamada "Cartografías".

Su más reciente obra tiene que ver con las mariposas. Es una serie que viene trabajando de tiempo atrás, pero que por primera vez exhibió en la Galería Diners de Bogotá a principios de este año. Actualmente, en Miami (además de la muestra Ultra Barroco, con la que, en conjunto con

**En su obra, la mariposa, con su colorido y brillo, compone un panorama estético cautivante.**

otros jóvenes artistas latinoamericanos, ha recorrido Estados Unidos en los últimos meses) está presentando en la Galería Casas Riegner, la segunda parte de esta serie, titulada "Dibujos de Mariposa". Se trata de una obra en donde la mariposa, con su colorido y brillo, compone un panorama enteramente estético. La artista, con la meticulosidad que la caracteriza, disecta la mariposa y utiliza cada una de sus partes para armar, entre dos acrílicos, formas que desde el primer instante cautivan la mirada del espectador. Las alas y las lenguas en este caso, son las que se roban la función.

María Fernanda no deja de sorprender. Muchos se preguntan cuál será su siguiente paso. Sus coleccionistas la aguardan pacientemente, y ella sólo les quita el sueño y los deja contando ovejas. Ésa será su próxima obra: las pieles de ese animal. Para ella, "Sensual y calientica... mmm". 🦋

